

Panorama del desarrollo de México y Tamaulipas: una perspectiva comparativa

Raymundo M. Campos Vázquez *
Cristóbal Domínguez **

Resumen

México es un país con importantes diferencias regionales en desarrollo económico. Ésta situación implica que las oportunidades para ejercer política económica varíen a nivel estatal. El objetivo principal de este trabajo es ofrecer una exploración inicial de las diferencias en desarrollo entre Tamaulipas y el país en general. Usando información estadística y metodologías simples para medir movilidad educativa y de ingreso, se comparan tres variables elementales: empleo, ingreso y educación. Tamaulipas experimenta una tasa de desempleo significativamente mayor (2% superior) que la experimentada a nivel nacional aunque con menores niveles de informalidad. La movilidad de ingreso en el estado ha seguido una tendencia similar a la nacional aunque con periodos más amplios de movilidad negativa. Por lo que respecta a la cobertura en educación básica ésta se ha reducido en los últimos años lo que puede ocasionar problemas de movilidad educativa en el futuro. La movilidad educativa es baja y requiere especial atención.

Palabras clave: *desarrollo, Tamaulipas, movilidad de ingreso, movilidad educativa, ocupación*

Abstract

Mexico is a country with important regional differences in economic development. This situation implies that the opportunities for economic policy vary at the state level. The main objective of this work is to give an initial exploration of the differences in

* Profesor-Investigador de El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos.

Correo electrónico: rmcampos@colmex.mx.

** Egresado de la Maestría en Economía de El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos.

Artículo recibido el 21 de enero de 2014 y aceptado el 1 de mayo de 2014.

economic development between Tamaulipas and Mexico as a whole. Using statistical information and applying simple methodologies for measuring educational and short-run income mobility, we compare three main variables of economic development: employment, income and education. Tamaulipas experiences a significantly higher unemployment rate (2% higher) than the national level with lower informality rates. Income mobility in Tamaulipas has followed a similar trend to the national level but with longer periods of negative mobility. Interestingly, coverage in basic education has been decreasing in the last years which can cause problems in educational mobility in the future. Educational mobility is low and it requires special attention.

Key words: development, income mobility, education mobility, occupation.

Introducción

México es uno de los países que enfrenta problemas de desarrollo económico. A pesar de que México está considerado un país de desarrollo humano alto, sus altos niveles de desigualdad hacen difícil creer que estas mediciones reflejen de forma clara la situación del país. Es un país con marcadas dinámicas regionales donde los choques económicos tienen efectos diferenciados entre regiones y las condiciones para realizar política varían significativamente.

Tamaulipas ha aparecido de forma más notoria en la discusión nacional debido, tristemente, a los altos niveles de inseguridad en el estado. Desgraciadamente, la violencia no es el único problema que enfrenta el estado. Sus problemas de desempleo, cobertura y calidad educativa no pueden ser ignorados. La intención de este trabajo es considerar los problemas de empleo, ingreso y educación de Tamaulipas y el país, bajo un enfoque comparativo, lo que permite dar perspectiva a la situación actual. En este trabajo se considera la situación de las movilidades de ingreso y educativa en el país que pocas veces son consideradas en trabajos exploratorios como éste. El incluir términos de movilidad permite estudiar con mayor claridad la dinámica social y económica que enfrenta el estado y cómo se compara con la nacional.

Los resultados obtenidos muestran que México enfrenta algunos

problemas serios que frenan su capacidad de desarrollo económico en el futuro. El alto índice de informalidad en el país es preocupante así como su limitada cobertura en educación media superior y superior. Igualmente interesante, la movilidad de ingreso en el país es positiva pero no necesariamente muy elevada. Por otro lado, Tamaulipas presenta un problema serio de desocupación que se ubica generalmente cerca de 2 puntos porcentuales más alto que el nivel nacional. La cobertura educativa ha caído significativamente en el estado en los últimos años. Su movilidad de ingreso es más volátil y generalmente negativa aun cuando se incluye un peso mayor a la mejora en el ingreso de los relativamente más pobres. Tanto México como Tamaulipas experimentan una muy baja movilidad educativa que parece fomentar las diferencias socioeconómicas en nuestra sociedad.

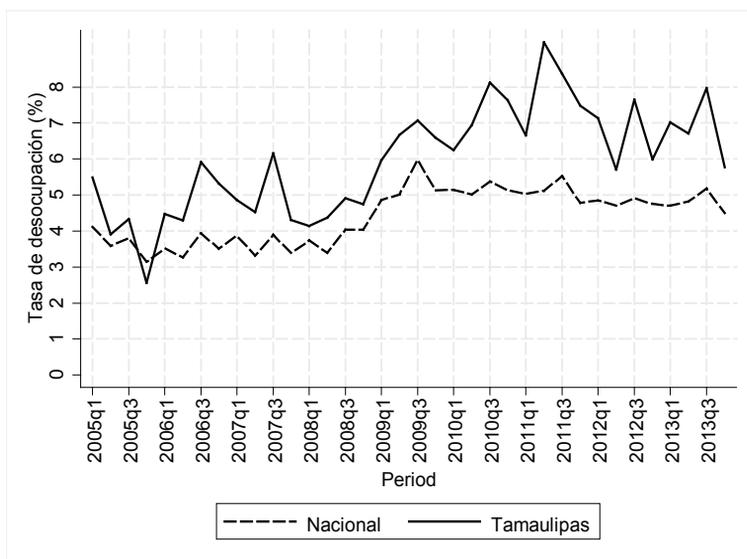
Este trabajo se organiza de la siguiente manera. En la primera sección, se discute la situación de desocupación e informalidad tanto en México como en Tamaulipas. Se calcula la movilidad de ingreso en ambos casos. En la segunda sección, se analiza la situación educativa en el estado concentrándose principalmente en la cobertura educativa y la movilidad intergeneracional en educación. En la tercera sección se presentan los resultados obtenidos y se proponen algunas consideraciones de política para enfrentar algunos de los problemas observados.

El empleo y la movilidad de ingreso

La comparación de la tasa de desocupación nacional con respecto a la misma tasa del estado de Tamaulipas nos da una idea de la problemática situación de ingreso en el estado. La figura 1 muestra los niveles de desocupación tanto de Tamaulipas como a nivel nacional. En primer lugar, los niveles de desocupación en Tamaulipas son mayores a los niveles nacionales desde el segundo trimestre de 2006. La situación se agrava si se considera que la diferencia entre ambas tasas es siempre cercana a los 2 puntos porcentuales. Nótese que la crisis económica en 2008 y 2009 rompió la tendencia de desocupación del país. Mientras la tasa de desocupación era cercana y casi

nunca mayor al 4% antes de la crisis, la tasa se incrementó y estabilizó a un nivel cercano al 5% después de la recesión. El caso de Tamaulipas es aún más drástico considerando que su nivel de desocupación ya era mayor al 5% antes de la crisis. Después de la recesión, la tasa de desempleo en Tamaulipas es significativamente mayor al 5% y en varias ocasiones ha superado el 7%. Comparado con las demás entidades federativas, el estado ha tenido niveles de desempleo sumamente altos y se ha ubicado en los primeros tres lugares en desocupación laboral desde el 2011.

Figura 1. Tasa de desocupación 2005-2013



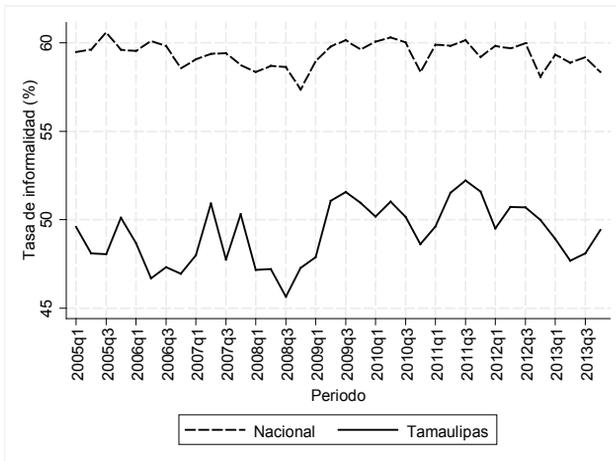
Nota: La tasa de desocupación se calcula como el porcentaje de individuos en la población económicamente activa que se encuentran desempleados mayores de 14 años. Datos obtenidos de la ENOE 2005-2013.

Otro factor preocupante en México es el alto nivel de informalidad. Tener un empleo formal tiene enormes beneficios en relación a un empleo informal. Un trabajo formal implica la afiliación al sistema público de salud, lo que implica un enorme ahorro en caso de un padecimiento médico. Adicionalmente, estos beneficios incluyen a los dependientes económicos

del trabajador, lo que implica que los beneficios se expanden a nivel hogar. Trabajadores formales tienen mayor acceso a créditos hipotecarios y créditos en general, tienen acceso a pensiones lo que les asegura una remuneración futura, y sus niveles de ingreso son más constantes.

México es un país que enfrenta altos niveles de informalidad. Como se observa en la figura 2, la tasa de informalidad del país es cercana al 60%. Esto implica que más de la mitad de la población del país se encuentra excluida de los principales beneficios de un trabajo formal. Antes de la crisis del 2008 y 2009, la tendencia de la tasas de informalidad parecía ser decreciente. El problema económico se reflejó en un incremento en el nivel de informalidad que rompió con su tendencia decreciente y lo elevó a niveles cercanos al 60%. Al contrario que en el caso del desempleo, Tamaulipas ha tenido niveles de informalidad altos aunque significativamente menores a los niveles nacionales. La crisis del 2008 y 2009 incrementó significativamente la informalidad hasta alcanzar niveles cercanos al 50% de la población trabajadora.

Figura 2. Tasa de informalidad 2006-2013



Nota: La tasa de informalidad se calcula como el porcentaje de individuos que laboran en empleo informal (empleo en el cual el individuo no está afiliado al IMSS o el ISSSTE). Datos obtenidos de la ENOE 2005-2013.

Al igual que en el caso de la ocupación, la situación del ingreso es una cuestión de importancia primaria en la discusión sobre desarrollo económico. En este caso se aborda la cuestión del ingreso a través de una medición de su movilidad de corto plazo, lo que es un acercamiento poco usual pero esclarecedor de los problemas de ingreso en el país. Para los fines de este trabajo, la movilidad de ingreso de corto plazo se define como el grado de mejora en las condiciones de ingreso experimentadas por los trabajadores en el lapso de un año. Existen múltiples metodologías para medir movilidad de ingreso.¹ En este trabajo, utilizaremos una de las medidas más intuitivas y de cálculo más transparente de movilidad de ingreso. La medida $\gamma_{ingreso}$ puesta por Genicot y Ray (2013), está definida por la siguiente ecuación:

Dónde:

$$\gamma_{ingreso_t} = \sum_{i=1}^n \theta_{\alpha,i} \Delta \ln y_{it}$$

$\ln y_{i,t}$: Logaritmo del ingreso equivalente del individuo i en el trimestre t

$$\Delta \ln y_{it} = \ln y_{i,t} - \ln y_{i,t-5}$$

φ : factor de expansión de la encuesta para $\alpha = 0,1,2,;$ función de ponderación.

La medida de Genicot y Ray se basa en una definición de movilidad de ingreso muy pertinente a los países en desarrollo. Por un lado, la medida está basada en qué incrementos en los niveles de ingreso de la población en general deben ser valorados. Por otro lado, la movilidad de ingreso debe tomar en cuenta la posibilidad que tienen los individuos relativamente pobres de beneficiarse de las ganancias generadas en la sociedad. Es decir, la movilidad es mayor cuando los incrementos en el ingreso permiten reducir las desigualdades sociales reflejadas en las diferencias de ingreso;

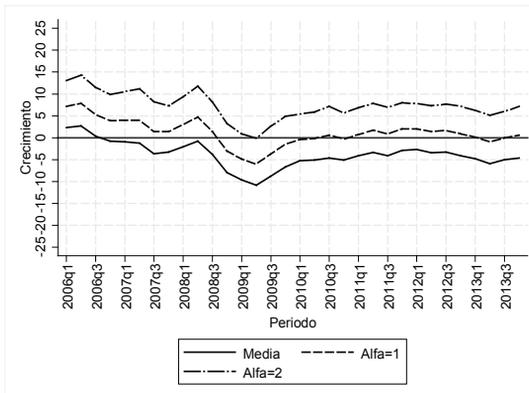
¹ Fields et al. (2007) y Fields (2009) resumen la literatura en medición de la movilidad de ingresos para países latinoamericanos. Para otros ejemplos de mediciones de movilidad de ingreso aplicadas a México véase Antman and McKenzie (2007), Duval Hernández (2007) y Krebs et al. (2013).

se premia el papel de las mejoras de ingreso como ecualizadores sociales.

La medida de Genicot y Ray es una tasa de crecimiento simple del ingreso medio de la población cuando $\alpha = 0$. La medida calcula el cambio porcentual del ingreso laboral del hogar. La inclusión de una función de ponderación ofrece alta versatilidad al permitir la medida de mayor peso en la medición de movilidad a los cambios en los hogares con menores ingresos iniciales. A mayores valores de α , el peso dado a los ingresos menores es mayor. Para $\alpha > 0$, la medida puede ser utilizada para estimar movilidad positiva de ingreso ya que $V_{ingreso} > 0$ implica una mejora en movilidad para los individuos, especialmente a los individuos más pobres.

La medición de movilidad de ingreso que se muestra en este trabajo ya había sido calculada originalmente por Campos Vázquez et al. (2014) en un trabajo por publicar. Se calcula la movilidad de ingreso construyendo un panel aprovechando el panel rotativo de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del primer trimestre del 2005 al último trimestre de 2013. La medida permite medir los cambios en ingreso de un año a otro: por ejemplo, la medida del primer trimestre del 2006 compara el cambio en el ingreso del primer trimestre del 2005 al primer trimestre del 2006. El ingreso se ajustó utilizando el índice nacional de precios al consumidor con base el segundo trimestre del 2013.

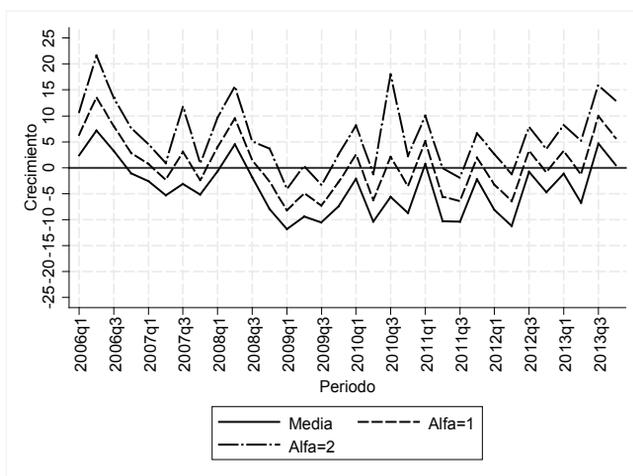
Figura 3. Movilidad de ingreso a nivel nacional 2006-2013



Nota: La tasa de informalidad se calcula como el porcentaje de individuos que laboran en empleo informal. Datos obtenidos de la ENOE 2005-2013.

La figura 3 muestra la medida de movilidad de ingreso para valores de $\alpha = 0, 1, 2$. Considerando los valores de $\alpha = 0$, la medida es consistente con el hecho de que el ingreso en el país ha sido decreciente en los últimos años. La movilidad de ingreso en México cuando se consideran valores de $\alpha > 0$ es positiva aunque no necesariamente muy elevada. La conclusión es que los pequeños incrementos en el ingreso experimentados en el periodo han beneficiado principalmente a los individuos en hogares pobres.² Igual que en el caso de la desocupación y el empleo informal, la crisis de 2008 disminuyó a niveles negativos la movilidad de ingreso, incluso en el caso de $\alpha = 1$. Aunque la movilidad se mantuvo positiva de 2010 a 2012, su nivel fue cercano a cero y menor que el nivel observado antes de la crisis.

Figura 4. Movilidad de ingreso en Tamaulipas 2006-2013



Nota: La tasa de informalidad se calcula como el porcentaje de individuos que laboran en empleo informal. Datos obtenidos de la ENOE 2006-2013.

² Un análisis de las causa de esta movilidad positiva en el ingreso se encuentra en Campos Vázquez *et al.* (2014). Los autores sugieren que la evidencia empírica soporta la hipótesis de que la causa de esta movilidad es un cambio en la estructura de los salarios ocasionada por una disminución de la oferta relativa de trabajadores no calificados.

Aplicando la misma medición de movilidad de ingreso utilizando datos de la ENOE para el estado de Tamaulipas, se detecta una tendencia muy similar a la observada a nivel nacional aunque con una mayor variabilidad. Al igual que en el caso nacional, la crisis económica disminuyó la movilidad de ingreso incluso para valores de α mayores que cero. La principal diferencia entre la movilidad nacional y la del estado, es que la movilidad en Tamaulipas es negativa por periodos más largos incluso cuando se da un peso mayor a los individuos con menores ingresos iniciales.

La cuestión educativa

Los principales logros de México en materia educativa de los últimos 50 años son sin duda la alfabetización de la mayor parte de la población y la cobertura casi universal en educación primaria.³ La tasa de analfabetismo en el país se encuentra en el 6.1%, mientras que la cobertura en educación básica es del 95.7%. Tamaulipas ha sido especialmente exitoso en reducir su analfabetismo, el cual se encuentra en una tasa del 3.3%, casi tres puntos porcentuales menor que la tasa nacional. Desafortunadamente, en los últimos años, el estado ha mostrado un retroceso en relación a su cobertura educativa, especialmente en educación básica. A pesar de que el estado ha mantenido una de las coberturas de educación superior más altas del país, ha perdido posiciones en educación básica de forma importante. De 2008 a 2013, el estado ha perdido 10 posiciones en cobertura de educación básica con respecto a los otros estados del país y en el ciclo escolar 2012-2013 se encuentra casi 6% por debajo del nivel nacional.⁴ Tal vez uno de los hechos más llamativos es la baja cobertura en educación preescolar. Tamaulipas tiene una de las tasas de cobertura en educación preescolar más bajas del

³ Cálculos con datos censales muestran avances muy importantes en alfabetización de la población. En 1950, la tasa de alfabetización del país era 56.8%. En 2010, la alfabetización había alcanzado al 92.4% de la población. En el caso de Tamaulipas, la tasa de alfabetización pasó de un 74% en 1950 a un 94.6% en 2010.

⁴ Según datos del SNEI, Tamaulipas ocupaba el sitio 19 en cobertura de educación básica en el ciclo escolar 2008-2009. Para 2012-2013, ocupa la posición 29, es decir, la cuarta menor cobertura entre las entidades federativas.

país, 10 puntos porcentuales por debajo que el nivel nacional.⁵

Tabla 1. Cobertura educativa por nivel escolar: Ciclo escolar 2012-2013

Nivel escolar	Nacional	Tamaulipas	Posición
Básica (3 a 14 años de edad)	95.7	90.5	29
Preescolar (3 a 5 años)	70.8	61.7	28
Primaria (6 a 11 años de edad)	109.3	105.0	27
Secundaria (12 a 14 años de edad)	93.9	91.6	29
Media superior (15 a 17 años de edad)	65.9	65.5	16
Superior (18 a 22 años de edad)	28.1	34.3	5

Nota: Los datos son presentados en porcentaje. Los datos de educación superior no incluyen a la población estudiando posgrado. La posición es relativa con respecto a las otras 31 entidades federativas ordenadas de forma ascendente. Los datos fueron tomados del Sistema Nacional de Información Estadística Educativa (SNIE). Disponible en http://www.sniesep.gob.mx/descargas/indicadores/serie_historica/Tamps_Nivel.pdf

La cobertura en nivel medio superior y superior es el nuevo reto educativo del país. La cobertura en educación media superior alcanza únicamente al 65% de la población objetivo tanto en México como en Tamaulipas. Íntimamente relacionadas, la cobertura en educación superior es aún menor. En el caso nacional, la cobertura en educación superior solo alcanza al 28.1% de la población. Tamaulipas tiene una cobertura del 34.3%, significativamente mayor a la cobertura nacional pero aún baja.

Además de la cobertura deficiente en varios niveles educativos, dos problemas educativos afectan de manera importante al desarrollo económico de México que, desgraciadamente, se encuentran extendidos de forma similar en toda la república. El primer problema es la baja calidad educativa. Los resultados de la prueba PISA 2012 muestran que el 55% de los alumnos mexicanos no alcanzan el nivel de competencias básicas

⁵ La cobertura en educación se mide como el total de matrícula escolar en cada grado educativo dividido entre la población objetivo. Es decir, la cobertura escolar puede ser superior al 100% si la matrícula incluye tanto a individuos en la población objetivo como a individuos de mayor o menor edad.

en Matemáticas, 41% no alcanzan el nivel básico de competencias en lectura y 47% no alcanzan este nivel de competencias en ciencias.⁶ Esto coloca a México en la última posición en calidad educativa entre los países miembros de la OCDE. Los resultados de pruebas internas muestran que la situación de calidad educativa en Tamaulipas no es muy diferente a la nacional. Resultados de la prueba ENLACE muestran que la calidad educativa en Tamaulipas es menor a la media nacional en matemáticas y español tanto en nivel primaria como secundaria.⁷

La movilidad educativa es el segundo gran problema educativo del país. La movilidad educativa, entendida en un concepto intergeneracional, se refiere a la capacidad de un individuo para alcanzar un nivel educativo superior independientemente del entorno socioeconómico de sus padres. Gary Becker (1995, p. 13) argumentaba con inapelable sentido común que las “inversiones en capital humano son la manera más efectiva para elevar a los pobres a niveles decentes de ingreso y salud”⁸. Desgraciadamente, su análisis no considera la baja movilidad educativa, que en un país como México, afectan significativamente estas inversiones.

Un ejercicio simple de estadística muestra las dificultades que reducen la eficacia de las inversiones educativas como medios de equiparar posibilidades sociales. La figura 5 muestra los años promedio de educación de los hijos en función del nivel educativo de los padres. Se utilizaron como variables de control únicamente las edades promedio de padres e hijos. Para la representación de la gráfica se eligieron 18 años como la edad del hijo y 45 años como la edad del padre.

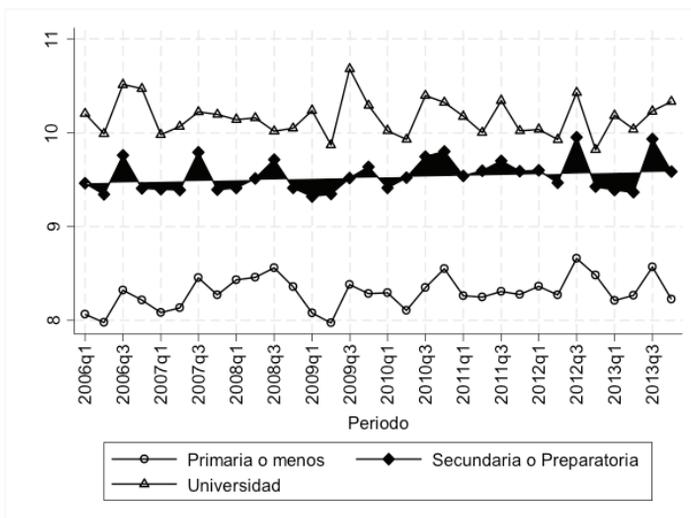
Recordemos que si un individuo no abandona su educación antes de los 18 años se esperaría que sus años de educación fueran entre 12 y 13 años (considerando que la educación primaria se inicia a los 6 años). Los resultados son muy claros en la baja movilidad educativa en el país: el nivel educativo de los padres es un fuerte determinante del nivel educativo de los

⁶ OCDE, 2012. La prueba PISA se realiza a jóvenes de 15 años de edad matriculados en el 1er año de secundaria.

⁷ SEP, 2013.

⁸ Traducido por los autores. “Investments in human capital are one of the most effective ways to raise the poor to decent levels of income and health” .

Figura 5. Años de educación promedio de los hijos en relación al nivel educativo promedio de los padres 2006-2013



Nota: Las curvas muestran los años promedio de educación de los niños en relación con el nivel educativo de los padres. La estimación se realizó por Mínimos Cuadrados Ordinarios controlando por la edad promedio y la edad promedio al cuadrado tanto de padres como de hijos. En estas curvas, la edad promedio de los padres fue fijada en 45 años mientras que la edad promedio de los hijos fue fijada en 18 años. Los datos fueron tomados de la ENOE 2006-2013.

hijos. Analizando la educación promedio de los hijos en los últimos 8 años, no se observa ningún cambio de tendencia en los años de educación para ninguno de los tres grupos, lo que muestra que la inmovilidad educativa es persistente. Mientras que la educación básica se encuentra cubierta para los individuos cuyos padres tienen educación superior a secundaria completa (más de 9 años completos), los años de educación esperada para hijos con padres con educación primaria o inferior es cercana a los 8 años, lo que implica cursar el segundo año de secundaria. Para individuos cuyos padres terminaron secundaria o preparatoria, el nivel educativo esperado es apenas mayor a los 9 años de educación. Los individuos cuyos padres tienen educación superior tienen niveles de educación esperados mayores a los 10 años de educación, lo que implica cursar al menos un año de educación preparatoria.

Algunas consideraciones de política

Las dos secciones anteriores han mostrado que tanto México como Tamaulipas enfrentan problemas importantes para mejorar la calidad de vida de su población. En primer lugar, la crisis de 2008 y 2009 afectó significativamente la dinámica de empleo en el país. La crisis se reflejó en niveles de desocupación persistentemente mayores a los observados antes de la crisis. No sólo eso, en ambos casos los niveles de informalidad se incrementaron de forma importante después de la crisis. La creación de empleos y en especial de empleos formales tiene interés de alta prioridad para mejorar la calidad de vida de los individuos. Como han argumentado Levy y Schady (2013), los trabajos formales funcionan como “seguros sociales” cuyos beneficios incluyen, pero no se limitan, a cobertura médica. La estabilidad económica, el acceso al crédito y las pensiones aseguran a los individuos y sus hogares una calidad de vida más decorosa en el futuro.

La situación de Tamaulipas en este caso es aún más preocupante que el caso nacional. A pesar de que el estado tiene un nivel de informalidad alto pero menor al nivel nacional, la desocupación en el estado es inusualmente alta comparado con casi todos los estados del país. Un problema serio es que esta desocupación crónica pueda traducirse en el corto y mediano plazo en una movilización de la población desocupada a actividades informales, lo que tiene efectos negativos en el largo plazo. Fomentar la atracción de inversiones para la creación de empleos formales es una solución posible a este problema. Desgraciadamente, Tamaulipas enfrenta niveles de delincuencia y violencia altos y muy difundidos, lo que dificulta esta política de fomento.⁹ El primer paso para mejorar la situación del empleo implica necesariamente la regularización de la actividad del estado que ha estado mercada por los altos niveles de inseguridad.

La cuestión de la movilidad de ingreso es problemática, ya que gran

⁹ Estadísticas criminalísticas muestran que Tamaulipas es uno de los estados de la República con mayor incidencia de delitos de alto impacto. Según datos recabados por el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP, 2014), Tamaulipas sufrió 16.3 homicidios, 6.1 secuestros, 6.5 extorsiones y 73.5 robos de automóvil con violencia por cada 100 mil habitantes en 2013, que comparados con los niveles nacionales (15.53, 1.43, 6.93 y 48.01 respectivamente) lo ubican como uno de los estados con mayores niveles de inseguridad.

parte de su dinámica depende de condiciones tanto nacionales como internacionales. La tasa de crecimiento del ingreso en el país ha sido negativa desde el inicio de nuestro periodo de estudio. La medida de movilidad de ingreso considerada, muestra que una vez que se da un mayor peso a los individuos con menor ingreso inicial, la movilidad es positiva aunque no necesariamente muy alta. Tamaulipas experimenta movilidad similar al nivel nacional aunque con mayor variabilidad. Si, como argumentan Campos Vázquez et al. (2014), la movilidad positiva es un reflejo de una disminución relativa de la oferta de trabajadores no calificados, la situación es aún más grave ya que implicaría que el país es incapaz de generar empleos bien remunerados aún para el limitado número de individuos con educación superior.

Los problemas de cobertura educativa son serios. Aunque existe cobertura educativa universal en educación primaria, la eficiencia terminal en secundaria es muy baja. Esto afecta la cobertura en nivel medio superior que por ley debería ser universal dado que ahora es obligatoria.¹⁰ La cobertura en nivel superior es aún muy inferior a las experimentadas por otros países de la OCDE, lo que implica que estamos generando aún pocos trabajadores altamente calificados en el país. Para Tamaulipas el problema es aún más serio. La cobertura en educación preescolar, primaria y secundaria del estado es una de las más bajas de todo el país para el ciclo 2012-2013. Aunque no es posible rechazar por completo que el gran flujo de migrantes que esperan moverse a Estados Unidos esté desinflando la cobertura educativa del estado, este fenómeno no puede tomarse con ligereza. Aunque Tamaulipas experimenta una de las mayores coberturas en educación superior en el país y una cobertura en educación media superior cercana al nivel nacional, la baja cobertura en educación básica podría tener efectos de largo plazo sobre la cobertura en estos niveles debido a un creciente rezago educativo.

Analizando la cuestión de movilidad educativa, existen diferencias estructurales en nivel educativo que dependen de forma importante del

¹⁰ Según datos de la SEP, de 100 niños que ingresan a la primaria sólo 76 concluyen la secundaria. La cobertura en nivel medio superior es cercana al 66%.

nivel de instrucción de los padres. Esto es especialmente preocupante considerando que los individuos con niveles de educación más bajo en promedio reciben ingresos menores y viven mayores privaciones que los individuos con educación mayor o igual a media superior. Desgraciadamente, no es posible rechazar la hipótesis de que el sistema educativo actual está ayudando a perpetuar las diferencias económicas y sociales en el país. Las políticas educativas deben concentrarse en mejorar la inclusión educativa de los hijos de padres con educación primaria e inferior que enfrentan los mayores problemas para concluir su educación satisfactoriamente. Igualmente, aumentar la cobertura en nivel medio superior y superior es de alta prioridad aunque esto debe llevarse a cabo asegurando la generación de empleos. Los incentivos para estudiar más allá de secundaria especialmente para los individuos que viven en situaciones de pobreza son bajos si la probabilidad de obtener un empleo bien remunerado es igualmente baja.

Una posible solución a los problemas de calidad, cobertura y movilidad educativa es la aplicación de políticas de intervención temprana. Lo más relevante de estas intervenciones es sin duda su cualidad preventiva más que remedial: los niños desarrollan habilidades cognitivas y sociales necesarias para beneficiarse completamente de la educación aún antes de asistir a la escuela y evita la generación de malos hábitos que son menos manejables cuando los niños tienen una mayor edad. Estas intervenciones tienen efectos sobresalientes y positivos sobre varias variables socioeconómicas. Los trabajos de Heckman y Kautz (2012, 2013) muestran un buen resumen de los beneficios de estas políticas: niveles mayores de ingreso en la edad adulta, mayores años de educación, menores tasas de criminalidad y mejores habilidades cognitivas-sociales que son permanentes en la edad adulta.

Tal vez uno de los problemas más ignorados pero de consecuencias importantes es la baja cobertura en educación preescolar. La educación preescolar es importante ya que fomenta el desarrollo de las habilidades sociales y cognitivas necesarias para que los niños estén listos para la educación primaria básica. Estudios en Estados Unidos como el *Perry Preeschool Study* han mostrado que los estudiantes que recibieron educación preescolar de calidad experimentan mejor desempeño en pruebas

cognoscitivas, niveles de ingreso mayor y mayores años de escolaridad.¹¹ Estos resultados son muy similares a los observados con individuos que experimentaron intervenciones tempranas y no deben ignorarse en ningún caso.

Referencias

- Antman, F. & D. McKenzie (2007). Earnings mobility and measurement error: A pseudo panel approach. *Economic Development and Cultural Change*, 56, pp. 125-161. doi: 10.1596/1813-9450-3745.
- Becker, G. (1995). Human capital and poverty alleviation. (Working paper 52). *Human Resources Development and Operations Policy*. Recuperado de http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/1995/03/01/000009265_3970702134116/Rendered/PDF/multi0page.pdf.
- Campos Vázquez, R.M., C. Domínguez, & R. Vélez (2014). Income mobility in the short-run: An application for Mexico. *Mimeo* / El Colegio de México.
- Duval Hernández, R. (2007). Dynamics of labor market earnings in urban Mexico, 1987-2002. *Working paper 401*. México: CIDE.
- Fields, G. (2009). Income mobility within a generation: an introduction to the state of the art in Latin America. *Working paper HD-03-2009*. United Nations Development Program.
- Fields, G., R. Duval Hernández, S. Freije & M. L. Sánchez Puerta (2007b). Intragenerational income mobility in Latin America. *Economía*, 7, 2, pp- 101-154. doi: 10.1353/eco.2007.0018.
- Genicot, G. & D. Ray (2013). *Measuring upward mobility*. ECINEQ.
- Heckman J. & T. Kautz (2012). Hard evidence on soft skills. *Labour Economics*, 19, pp. 451-464. doi: 10.1016/j.labeco.2012.05.014.
- Heckman J. & T. Kautz (2013). Fostering and measuring skills: interventions that improve character and cognition. *Working paper 19656*. NBER. Recuperado de <http://www.nber.org/papers/w19656>.
- Highscope Perry School Program (2005). *Lifetime effects: The Highscope Perry Preschool study through age 40*. Recuperado de <http://www.highscope.org/content.asp?contentid=219>.

¹¹ Véase Highscope Perry School Program (2005).

- Krebs, T., P. Krishna & W. Malloney (2013). Income mobility and welfare. *Working paper 13/24*. International Monetary Fund. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/cat/longres.aspx?sk=40279.0>.
- Levy, S & N. Schady (2013). Latin America's social policy challenge: Education, social insurance, redistribution. *Journal of Economic Perspectives*, 27, 2, pp. 193-218. doi: 10.1257/jep.27.2.193.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2012). *Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA)-Resultados México*. Recuperado de <http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA-2012-results-mexico-ESP.pdf>.
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2013). *Prueba ENLACE: Resultados históricos nacionales 2006-2013*. Recuperado de http://www.enlace.sep.gob.mx/content/gr/docs/2013/historico/00_EB_2013.pdf.
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) (2014). Tasas por cada 100 mil habitantes. Recuperado de http://www.secretariadoejecutivosnp.gob.mx/work/models/SecretariadoEjecutivo/Resource/1/1/Tasas_junio_2014.pdf.